

# EL ESCOLAR

Redacción y Administración: Escuela de niños de Villarrubio

Año I

Villarrubio 1º de Noviembre de 1933

Núm. 1

## Las «misiones pedagógicas»

Los cursillistas, a los que quiero mucho por enseñarnos muchas cosas, me dicen que diga algo para nuestro periódico «EL ESCOLAR».

Y yo me acuerdo de Las Misiones. Esa buena sociedad que nos ha enviado una buena biblioteca con 100 libros. Todos muy bien forrados y muy bonitos. A mí lo que más me gustan son los cuentos de nuestra biblioteca.

Pues bien, yo como director elegido por mis amigos, le doy un millón de gracias a las misiones.

La Dirección.

Puesto que me dicen que yo escriba alguna cosa para eso que dicen los Sres. Maestros cursillistas voy a referir lo que pasó hace unos días en la Escuela de este pueblo.

Jugábamos en la calle todos los niños en los momentos de recreo cuando uno de los chicos pequeños tiró a otro una gruesa piedra y le hizo que le saltara sangre; el chico corrió a su casa y la madre le puso una gran tela de araña; cuando volvió a la escuela y lo vio el Sr. Maestro le dijo, chico ¿qué te han puesto ahí? y el chico contestó: una tela de araña que había en la cuadra. Entonces el Sr. Maestro la quitó y le dijo. Es cierto que las telas de araña contienen las hemorragias pero son mayores los peligros que pueden acarrear.

La enfermedad llamada tétanos, unos dicen puede provenir de usar telas de araña sin esterilizar.

Nos contó Don Eloy que un día un pobre pastorcillo se subió a un árbol a coger un nido y cuando ya estaba en lo alto se rasgó la rama y cayó al suelo haciéndose una buena herida en la frente. Se marchó al chozo que estaba muy cerca y el mayoral le puso una gran tela de araña para contener la sangre pero la tela estaba mala y se le desarrolló una infección que le causó la muerte en poco tiempo.

Cuando se usen telas de araña hay que hervirlas bien y en agua y de esa manera tendremos un buen remedio casero.

Sixto del Saz  
(alumno de 10 años)

Villarrubio y octubre de 1933

## Cuadro de Redacción

DIRECTOR:

Ildefonso Alvares

COLABORADORES:

Deogracias Bermejo, Gabriel López, Ealbino Monjealegre, José García, José M.<sup>a</sup> García, Antonio Alvares, José M.<sup>a</sup> Cortés, Sixto del Saz, Gregorio López, Telesforo del Saz, Angel López, Leandro Moreno y Juan Jiménez

Yo también tengo que escribir algo pues me lo mandan los Sres Maestros cursillistas que hay en un pueblo y como quiera que me han nombrado director nada menos todos mis compañeros aquí me encuentro con la pluma en la mano pensando que voy a decir.

¡Pero si no me viene nada a la cabeza! En fin ya se acerca mi maestro y es necesario que me vea escribiendo.

Voy a escribir de *El Sistema Métrico en el bolsillo* que hace tiem-

po nos habló nuestro entrañable Don Eloy.

Nos dijo un día que el sistema métrico decimal se implantó en España en 1849 declarándolo obligatorio en 1860; una vez nos refirió que había un tendero de telas y encajes en la plaza de Villarrubio y como careciera de metro para medir le dijo un chico de la Escuela que podía hacerlo con piezas de cinco o diez céntimos.

El hombre se quedó mirando al chico y este le dijo: La pieza de cinco céntimos tiene dos y medio centímetros de diámetro y la de diez céntimos tiene tres centímetros. Con que colocando cuarenta monedas de cinco céntimos tendremos un metro. Con veinticuatro monedas de cinco céntimos y ocho de diez céntimos dan la equivalencia de la vara antigua. El tendero regaló al chico un cajón de caramelos. También ha pesado muchas veces la carne mi padre que es carnicero con las monedas en calderilla pues sabido es que diez pesetas en calderilla pesan un kilogramo y cuatro sesenta pesetas una libra. También es conveniente saber que sesenta gotas equivalen a una cucharada de las de café.

Decía que tres pasos de un hombre equivalen a dos metros aproximadamente; que la distancia de las yemas de los dedos de la mano izquierda a la tétilla derecha y viceversa con la otra mano es muy aproximada a un metro.

Que el gramo es igual a un centímetro de peseta, por eso mil céntimos pesan un kilo.

Estoy loco de alegría con «EL ESCOLAR» pero ante todo doy las gracias a los señores cursillistas por haber tenido esa idea.

Mis compañeros y yo me dicen que tenemos que mandar un periódico a la Escuela de Almendros y otro a Tribaldos para ver si ellos se animan y hacen otro periódico y así estaremos en comunicación siempre y pondremos los resultados de los partidos de fútbol.

¡Amigos! animaros y dirán que los chicos de nuestro partido somos más listos.

La Redacción.